

License Information

Study Notes (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Study Notes (Biblica)

2 Reyes 1:1–8:15

La historia de Israel registrada en Primero de Reyes continúa en Segundo de Reyes. La nación de Israel se había dividido en el reino del norte y el reino del sur. El reino del norte se llamaba Israel y el reino del sur se llamaba Judá. En el reino del norte, Elías pronunció mensajes de Dios contra el rey Ocozías. Tanto Ocozías como Joram adoraban dioses falsos como lo habían hecho Jeroboam y Acab. Antes de que Dios llevara a Elías al cielo, Eliseo pidió una doble porción del espíritu de Elías. Eliseo no estaba hablando de la parte espiritual de Elías, sino del poder del Espíritu Santo en su vida y obra. Así fue como Eliseo mostró que quería servir a Dios como un profeta fiel. Al igual que Elías, Eliseo sirvió a las familias en Israel y a los grupos de profetas. También sirvió a los líderes de Israel y de otras naciones. Eliseo ayudó a una mujer de Sunem con su hijo y con su tierra. Ayudó a los profetas con problemas como deudas, objetos perdidos y tener suficiente comida. Ayudó a soldados y oficiales de Aram. Dios hizo muchos milagros a través de Eliseo. Uno de estos fue sanar a Naamán de su enfermedad de la piel. Esto mostró a Naamán que el Dios de Israel es el verdadero Dios. Dios protegió a Eliseo de los soldados de Aram haciéndolos ciegos. Luego Eliseo protegió a los soldados de Aram cuando hizo que el rey de Israel alimentara a los soldados en lugar de matarlos. Eliseo estaba muy triste cuando dio un mensaje a un oficial arameo llamado Hazael. Más tarde, Hazael haría muchas cosas malas contra los israelitas. Eliseo sirvió al rey de Israel advirtiéndole dónde iba a atacar el ejército de Aram. También sirvió al rey profetizando sobre cómo Dios cuidaría de los israelitas. Eliseo profetizó sobre esto cuando Joram, Josafat y el rey de Edom atacaron a Moab. Dios rescató a los ejércitos enviando agua en el desierto. Eliseo también profetizó cuando los israelitas en Samaria estaban a punto de morir de hambre y dejó claro que Dios rescataría la ciudad a la mañana siguiente. Dios hizo esto haciendo que el ejército de Aram escuchara el ruido de carros y caballos, el ruido los asustó y huyeron. Dios usó carros y caballos de fuego para proteger a Eliseo. Estos eran seres espirituales y la gente sólo podía verlos si Dios se lo permitía, fue una forma en que Dios cuidó de su pueblo (pueblo de Dios).

2 Reyes 8:16–10:36

Jehoram y Ocozías fueron reyes del reino del sur que se casaron con mujeres de la familia de Acab. Estos reyes siguieron las prácticas de adoración malvadas de Acab. Dios trajo juicio contra Acab, Jezabel y la línea familiar de Acab. Dios usó a Jehú para castigarlos por sus malas acciones y prácticas de adoración malvadas. Jehú se aseguró de que todos en la familia de Acab en el reino del norte y todos los que apoyaban a Acab fueran asesinados. Esto cumplió la profecía que Elías había pronunciado contra Acab (1 Reyes 21:21–22). Jehú también se aseguró de que todos los que adoraban a Baal fueran asesinados. Así es como Dios detuvo las prácticas pecaminosas de Omri y Acab, dos reyes que habían llevado al reino del norte a adorar a Baal en lugar de a Dios. Sin embargo, Jehú no siguió a Dios fielmente, sino que continuó cometiendo los pecados de Jeroboam de adorar estatuas de becerros de metal.

2 Reyes 11:1–16:20

Atalía era de la familia de Acab pero no había sido asesinada por Jehú. Ella gobernó el reino del sur hasta que Joás tenía siete años. La tía de Joás, Josaba y su tío Joiada habían mantenido a Joás a salvo de Atalía. Joiada enseñó a Joás la Ley de Moisés. Joiada llevó al rey y al pueblo a comprometerse de nuevo con el pacto del Monte Sinaí. En el reino del norte, los reyes continuaron siendo comparados con Jeroboam. El resto de los reyes de Israel cometieron los pecados de Jeroboam de adorar dioses falsos, esto incluía a Joacaz, Joás, Jeroboam el segundo y Zacarías. Zacarías fue el último rey de la línea familiar de Jehú. Cuando Joás era rey, los reyes de Aram, Hazael y Ben-Adad trataron muy mal a los israelitas. Eliseo había profetizado sobre esto. Aunque Joás no fue fiel a Dios, Dios tuvo misericordia de los israelitas. Eliseo hizo que Joás disparara flechas, estas eran una señal de cómo Dios salvaría a los israelitas. Joás estaba muy triste cuando Eliseo murió. Más tarde, los reyes Salum, Menahem, Pecajías, Pecaj y Oseas gobernaron en el reino del norte. Todos ellos hicieron el mal y adoraron dioses falsos. En el reino del sur, los reyes Joás, Amasías, Uzías y Jotam fueron fieles al pacto de Dios. Pero ninguno de los reyes de Judá siguió a Dios con todo su corazón como lo había hecho David. Cuando Acaz fue rey de Judá, no siguió a Dios

en absoluto, sino que siguió los ejemplos del reino del norte y de los grupos de personas a su alrededor. Acáz no confió en Dios para proteger el reino del sur. En cambio, confió en el rey de Asiria. Esto llevó a Acáz a hacer cambios en la forma en que la gente adoraba a Dios en el templo para honrar al rey de Asiria y a los dioses falsos.

2 Reyes 17:1-41

El reino del norte ya había enfrentado muchas de las maldiciones del pacto y, como resultado de esto, los israelitas no vivían seguros. Hay historias sobre esto a lo largo de 1 Reyes y 2 Reyes. El reino del norte fue atacado una y otra vez. Hubo momentos en que no había lluvia o suficiente comida. Hubo momentos en que la gente tenía tanta hambre que incluso comían a sus hijos muertos. Cientos de años antes Moisés había advertido al pueblo sobre todas estas cosas. Dios envió muchos profetas para advertir a los reyes y al pueblo que volvieran a él. Estos profetas fueron Elías, Eliseo, Ahías y muchos otros. Sin embargo, los gobernantes y el pueblo del reino del norte se negaron a adorar sólo a Dios, se negaron a confiar en él para proveer todo lo que necesitaban, se negaron a vivir como un reino de sacerdotes y una nación santa. Finalmente, Dios permitió que les llegara lo peor de las maldiciones del pacto en los años 723 y 722 a.C. cuando Oseas era rey. El rey de Asiria atacó el reino del norte y tomó el control de Samaria. Los asirios obligaron a muchos israelitas a abandonar la tierra que Dios había prometido dar a Abraham. Los asirios trajeron a otros pueblos para vivir en Samaria en su lugar. Muchos años antes, Dios había ordenado a los israelitas expulsar a los cananeos, pero ahora los israelitas fueron expulsados de la tierra que Dios les había dado. Fueron obligados a vivir lejos y esto se llamó el exilio del reino del norte.

2 Reyes 18:1-20:21

El reino del norte fue exiliado cuando Ezequías era rey del reino del sur. Ezequías no siguió el ejemplo de los reyes del reino del norte. Siguió el ejemplo de David de adorar sólo a Dios. Guiaba al pueblo del reino del sur a hacer lo mismo. Cuando el ejército asirio rodeó Jerusalén, el comandante del ejército se burló de Dios. Ezequías pidió consejo al profeta Isaías. Ezequías también confiaba en Dios, entonces oró (oración) a Dios y le pidió que salvara Jerusalén. Esto mostraría al ejército asirio que el Dios de Israel es el único y verdadero Dios. Dios prometió salvar Jerusalén de Asiria y así fue como Dios mostró que era fiel a su pacto con David.

Ezequías se enfermó e Isaías anunció que moriría. Ezequías oró de nuevo y lloró ante Dios, entonces Dios tuvo misericordia de Ezequías y le permitió seguir viviendo. Después de que los mensajeros babilonios visitaron a Ezequías, Isaías anunció lo que sucedería más tarde. Babilonia se convertiría en un reino poderoso y causaría terribles problemas para el reino del sur.

2 Reyes 21:1-23:25

Manasés no siguió el ejemplo de Ezequías. Hizo más cosas malas que cualquier rey en Judá antes que él. Llevó al pueblo a adorar dioses falsos y seguir prácticas cananeas que Dios odiaba, incluyendo sacrificar niños. Manasés también asesinó a muchas personas en Jerusalén. Entonces, a través de los profetas, Dios anunció que su pueblo ya no podría seguir viviendo en su tierra. Habían hecho la tierra impura con sus malas acciones, no habían vivido como un reino de sacerdotes y una nación santa. Así que Dios les dijo cómo serían castigados por hacer la tierra impura. La peor parte de las maldiciones del pacto sucedería al reino del sur. Jerusalén y Judá serían destruidas como Samaria y el reino del norte habían sido destruidos. Amón fue el siguiente rey y siguió el ejemplo de Manasés. Josías gobernó después de él y no hizo el mal como lo hizo Manasés. Josías siguió el ejemplo de David, él escuchó cuando se leyó en voz alta el Libro de la Ley. Esta era una copia de la Ley de Moisés. El corazón de Josías era humilde y tierno hacia Dios y la ley, esto agradó a Dios. La profetisa Hulda anunció que Dios no permitiría que Judá fuera destruida mientras Josías estuviera vivo. Josías llevó al pueblo a comprometerse nuevamente a obedecer el pacto del Monte Sinaí, eliminó todo lo relacionado con la adoración de dioses falsos. Esto incluía altares y lugares altos. Josías también llevó al pueblo a celebrar la Fiesta de la Pascua y se aseguró de que la Ley de Moisés se cumpliera en Judá.

2 Reyes 23:26-25:30

Cuando Josías era rey, el reino del sur obedecía a Dios. Sin embargo, después de su muerte no permanecieron fieles al pacto del Monte Sinaí. Se comprometieron a hacer cosas que iban en contra de lo que Dios quería. Los reyes Joacaz, Joacim, Joaquín y Sedequías llevaron a la nación a hacer cosas malas. La ira de Dios por todas las cosas malas que su pueblo hizo era muy fuerte, así que trajo juicio contra el reino del sur. Nabucodonosor y el ejército de Babilonia fueron la herramienta de

Dios. Dios los usó para traer las maldiciones del pacto sobre Judá en 587 y 586 a.C. Los babilonios derribaron el muro alrededor de Jerusalén, quemaron el palacio del rey y muchos edificios importantes. Se llevaron los objetos usados para adorar a Dios en el templo, y destruyeron completamente el templo. Dios le había dicho a Salomón que esto sucedería si los reyes de Israel adoraban a dioses falsos (1 Reyes 9:6-9). Los babilonios obligaron a muchas personas en Judá y Jerusalén a dejar su tierra. Fueron llevados a vivir a Babilonia y esto se llamó el exilio del reino del sur. Los que quedaron en Judá no vivieron en paz y descanso, hubo luchas sobre quién sería el líder y muchas personas huyeron a vivir en Egipto. Joaquín fue el único rey de la línea familiar de David que no había muerto o sido asesinado y estuvo en prisión en Babilonia hasta que un gobernante después de Nabucodonosor lo liberó.